



AÑO DIEZ en Afganistán

La Legión toma el relevo en el oeste del país y militares de Bétera y del Eurocuerpo despliegan en Kabul

Una década después de la llegada de las primeras tropas españolas a tierras afganas, un nuevo contingente ha tomado el relevo para continuar apoyando al Gobierno del país en su camino hacia la estabilidad y la prosperidad. La nueva Fuerza Española en Afganistán (ASPFOR XXX), compuesta por un millar de militares, en su mayor parte de la Brigada de la Legión, desplegó a finales de enero para dar continuidad al trabajo de los 18.000 soldados que han formado los 29 contingentes que los han precedido en la misión de la OTAN.

También desde enero, el general de división Javier Cabeza Taberné ocupa la segunda jefatura del Mando Conjunto de la ISAF (IJC). Su designación para este puesto, el más relevante que ha tenido un militar

español en diez años de operaciones en Afganistán, es consecuencia de la importante contribución que hace España durante 2012 al IJC: casi 300 militares procedentes del Cuartel General de Alta Disponibilidad de la OTAN en Bétera (Valencia) y del Eurocuerpo (Estrasburgo) desplegarán en Kabul en dos turnos de seis meses para cubrir diferentes puestos en el Mando que conduce las operaciones de la fuerza internacional. Otro militar español, el general de brigada José Luis Antolín, ocupa uno de los puestos clave en el *staff* del IJC: la jefatura de la Dirección de Comunicación.

El décimo aniversario de la presencia de España en la operación se cumple en una etapa crucial: en pleno proceso de traspaso de la seguridad a las autoridades afganas y a punto de iniciarse el repliegue de las fuerzas internacionales, que se ha-





El representante del Gobierno afgano en Badghis y el jefe de la fuerza española, en la ceremonia de transferencia de seguridad.

Diversas autoridades asistieron al acto de relevo entre la Legión y la Jefatura de Tropas de Montaña.

ASPFOR XXX

brá de completar gradualmente hasta el final de 2014. «Es un momento complejo, pero nuestra misión no cambia —explicaba a RED el general Antolín pocos días antes de viajar a Kabul—; seguimos apoyando al pueblo afgano a través de su Gobierno para establecer un clima de seguridad que permita conseguir la paz y que sienta las bases de un desarrollo socioeconómico».

Con este objetivo, la ISAF está proporcionando capacidades y entrenamiento a las fuerzas de seguridad afganas, que van asumiendo, poco a poco, el control de las operaciones. «Esta transferencia de responsabilidades — subraya el general español— es la clave del éxito y la vía hacia el progreso».

La transición comenzó en julio de 2011 y ya es una realidad en tres provincias y cuatro ciudades. En estas áreas las fuerzas afganas lideran las operaciones mientras que las tropas de la ISAF se mantienen en segunda línea, dispuestas a intervenir si fuera necesario. Badghis, donde se encuentra el grueso del contingente español, es una de las provincias que ha de pasar a control del Gobierno afgano en la segunda fase de transferencia de segu-

ridad que está en marcha, de acuerdo con la hoja de ruta consensuada entre Kabul y la OTAN. El proceso se inició el pasado 31 de enero con una ceremonia en la sede del gobierno provincial, en la que se formalizó la cesión de la capital, Qala-i-Naw, y del distrito de Ab Kamari.

LA LEGIÓN EN BADGHIS

El traspaso de la seguridad en estos enclaves ha marcado el comienzo de la misión de la nueva fuerza española, ASPFOR XXX, en tierras afganas. El contingente se desplazó por vía aérea a la zona de operaciones a lo largo de enero, mediante cinco rotaciones de unos 200 militares cada una. El despliegue ponía fin a seis intensos meses de adiestramiento que culminaron con el ejercicio de integración y evaluación *Aguilar*. En estas maniobras se comprobó el grado de preparación obtenido y la cohesión de los legionarios del Tercio *Don Juan de Austria* con el resto de unidades que completan la fuerza: logística, artillería, helicópteros, transmisiones, inteligencia, sanidad y policía militar. El 26 de enero, durante una ceremonia en la base *Ruy González de*





Más de 250 insurgentes entregaron sus armas en la antigua base española de Qala-i-Naw, el pasado diciembre.

Las tropas españolas han cedido al Gobierno afgano la responsabilidad en Qala-i-Naw y Ab Karami



Clavijo, en Qala-i-Naw, se efectuó el relevo de los soldados que han desempeñado la misión durante los últimos casi cinco meses, la mayoría pertenecientes a la Jefatura de Tropas de Montaña. El acto fue presidido por el jefe del Mando Regional Oeste de la ISAF, el general italiano Luciano Portolano, y asistieron las principales autoridades civiles y militares de Badghis.

Durante los últimos meses, las tropas españolas han centrado sus esfuerzos en controlar la ruta *Lithium*, que une la capital, Qala-i-Naw, con el norte de la provincia. «Este trabajo ha sido esencial para poder expandir las zonas seguras y consolidar el despliegue del Ejército afgano», aseguraba antes de iniciar su regreso a España el coronel Félix Eugenio García Cortijo, jefe de la ASPFOR XXIX.

El nuevo contingente seguirá dando protección a los empleados locales que trabajan en la remodelación de la ruta. Para facilitar la seguridad, en el itinerario existen tres bases avanzadas, una en Ludina, a cargo de las tropas españolas, y otras dos, en Sangh Atesh y en Goljirak, en las que se ha instalado el Ejército afgano.

También está pendiente la conclusión del tramo de la *Ring Road* —la carretera que recorre todo el país— a su paso por la provincia de Badghis. La empresa turco-estadounidense que ejecuta las obras podría iniciar la remodelación del tramo de Qala-i-Naw a Bala Murghab la próxima primavera. En el recorrido se mantienen dos puestos avanzados, uno español, cerca de Darra-i-Bum, y otro, en Muqur, del que se ocupa el Ejército afgano con el apoyo de los militares españoles.

Entre los éxitos de la misión, el coronel García Cortijo también destacó la entrega de 400 armas que tuvo lugar el pasado 14 de diciembre en Qala-i-Naw, ceremonia en la que se desmovilizaron más de 250 insurgentes. Con ellos, asciende a 1.200 el número de reinsertados en la provincia de Badghis en el marco del llamado Programa de Paz y Reintegración que, desde 2010, promueve el Gobierno afgano con el apoyo de la ISAF.

El abandono de las armas es clave en esta etapa de transición que debe culminar con la salida de las fuerzas



Pepe Diaz

internacionales a finales de 2014, un proceso que se irá materializando a medida que las autoridades afganas vayan asumiendo la responsabilidad sobre la seguridad de su territorio. Según el calendario anunciado por el presidente Karzai en diciembre durante la Conferencia de Bonn, en estos primeros meses de 2012 se debe completar la segunda fase de la transferencia de la seguridad, que incluye a 17 de las 34 provincias del país.

Dentro de la zona de operaciones española, la transición depende en buena parte de la formación de la 207 Brigada

Equipos de adiestramiento españoles imparten formación a soldados del Ejército afgano en la base de Camp Arena, en Herat.

El personal del cuartel general de Alta Disponibilidad de Bétera viajó a Kabul en aviones fletados por la OTAN.

del Ejército Nacional Afgano. Desplegados en siete Equipos de Monitorización y Enlace (OMLT), militares y guardias civiles españoles instruyen a los efectivos del Ejército y la policía para que se hagan cargo cuanto antes de la seguridad de Badghis. La citada brigada ya tiene unos 2.000 soldados de los 3.000 que deberá alistar antes de asumir las operaciones en la provincia.

Hasta que llegue ese momento las tropas españolas continuarán trabajando en la preparación de las fuerzas afganas. El inicio del repliegue se iniciará entre octubre y noviembre, según anunció el ministro de Defensa, Pedro Morenés en el transcurso de su primera visita a las tropas, el pasado 16 de enero (ver pág. 24). La decisión supone un aplazamiento de, al menos, seis meses en el calendario previsto por el anterior Gobierno, que contemplaba que unos 150 militares (el 10 por 100 del contingente) abandonarían el país asiático a comienzos de 2012. De acuerdo con los planes iniciales, otro 40 por 100 del contingente será replegado en 2013 y el resto saldrá del país con el resto de los aliados, en 2014.

Pocos días después de visitar la zona, Morenés explicó en el Congreso de los Diputados que la decisión de retrasar el inicio del repliegue se debía a razones técnicas, operativas y



CGTAO